

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

PROSPECCION PARA LA LOCALIZACION DE YACIMIENTOS DE PRODUCCION ANFORICA DE EPOCA ROMANA. CADIZ.

CARLOS ALONSO VILLALOBOS

INTRODUCCION

Cuando a finales de 1985 solicitamos a la Consejería de Cultura una ayuda de investigación para tema de Patrimonio, nuestro deseo era realizar un proyecto, no solamente de prospección arqueológica, sino en general de localización y estudio de yacimientos de producción anfórica de época romana, abordando el estudio de los materiales desde una doble perspectiva: la tipológica, y la de análisis de las pastas cerámicas. Sin embargo, el recorte que sufrió la subvención solicitada de 630.000 a 250.000 pesetas nos obligó a reducir por el momento nuestro proyecto a una primera fase de simple prospección y localización de yacimientos.

Para la localización de los centros de producción anfórica hemos procedido primeramente a realizar un estudio toponímico sobre la cartografía de la zona escala 1:50.000 y 1:25.000, así como una búsqueda retrospectiva sobre la bibliografía publicada en materia de producción anfórica y de patrimonio sobre la Provincia de Cádiz. Paralelamente nos pusimos en contacto con las personas que, por haber realizado estudios de cartas arqueológicas o controlar el Patrimonio de una determinada zona, podían facilitarnos datos al respecto. En este sentido queremos aquí hacer constar nuestro agradecimiento hacia las personas que nos han ayudado facilitándonos desinteresadamente la información que tenían (D. Carlos Fernández-Llebrez, y D. Carlos Abellana del Campo de Gibraltar; D. Francisco Ghersi, y D. Antonio Sáez de San Fernando; D. Francisco Giles y el equipo del Museo Municipal de El Puerto de Santa María; La directora del Museo Municipal de Jerez de la Frontera; D.^a María Luisa Lavados de Sanlúcar de Barrameda, etc.).

Entre la documentación también consultada nos ha sido de gran interés la lectura de las publicaciones periódicas locales de los últimos años, ya que en esas páginas se recogen, aunque con la falta de rigor científico deseable, noticias sobre hallazgos anfóricos.

Si bien en la mayoría de los casos hemos llegado a la localización concreta de los centros de producción, en otros tan sólo nos ha sido posible enmarcar una zona amplia en la que se debió dar una producción de ánforas como parecen apuntar los restos localizados. Pero aún más; en la zona de Conil, a pesar de las intensas prospecciones realizadas, fue prácticamente imposible delimitar una zona más o menos reducida pues los testimonios anfóricos eran muy escasos pero las noticias de los lugareños nos confirmaban la existencia de alfares enterrados.

Para realizar una exposición más uniforme de los resultados de la prospección hemos procedido a dividir la zona estudiada en una serie de subzonas que, sin ningún tipo de rigor geográfico o geológico, pretenden tan sólo agrupar a los yacimientos localizados. Las zonas a las que nos referimos son las siguientes:

1. Campo de Gibraltar.
2. Término municipal de Tarifa.
3. Zona Barbate-Conil.
4. Bahía de Cádiz.
5. Puerto de Santa María-Jerez.
6. Rota.
7. Chipiona-Sanlúcar.

1. EL CAMPO DE GIBRALTAR

Se trata de una comarca en la que los estudios arqueológicos, a excepción de los dos grandes núcleos históricos de asentamientos urbanos —Carteia y Barbésula— son muy escasos. Existen zonas donde, por claros problemas de imposibilidad, no se han hecho investigaciones, como puede ser los márgenes de la amplia llanura aluvial del Palmones. Se trata de una zona que, por su ocupación para ganado bravo desde decenios, ha sido imposible de rastrear, a pesar de sus buenas posibilidades arqueológicas.

En el Campo de Gibraltar nuestra atención se centró sobre tres focos principales:

- a. Carteia y sus alrededores.
- b. Centro de producción del Rinconcillo.
- c. Barbésula y sus alrededores.

Analizamos pues cada uno de ellos.

a. *Carteia y sus alrededores*

La ciudad de Carteia, que desde hace años viene siendo estudiada por un equipo de la Universidad de Sevilla, dirigido por el prof. Doctor D. Francisco Presedo, debía contar en sus alrededores, dada la importancia pesquera y comercial que tuvo en la antigüedad, con instalaciones alfareras de producción anfórica, dado que reúnen en la zona los factores básicos para su existencia: betas naturales de arcilla, tan importantes que aún en la actualidad se siguen utilizando ampliamente para la producción de ladrillos; agua y cursos de navegación para facilitar la fabricación y salida de los productos, y madera para la cocción de los mismos.

Son varias las noticias y diferentes las fuentes de información que nos han proporcionado datos fidedignos sobre la existencia de alfares romanos en la zona; sin embargo, por el paso de los años y las fuertes transformaciones del paisaje de la Bahía de Algeciras, no ha sido posible localizar dichos talleres. Sabemos que en la explotación de la cantera de arcilla del Tejar Antequerano, han aflorado ánforas enteras y fragmentadas, lo que nos hace pensar que quizás la explotación de esa cantera ha acabado con los alfares.

Las únicas situaciones precisas que podemos dar son la del alfar descubierto por Beltrán Lloris al NE. en las ruinas de Carteia, que él denomina Guadarranque, y el alfar, lamentablemente destruido recientemente al construir un chalet en la zona del Puente Mayor, y cuyos restos se encuentran depositados al pie de la finca.

También dentro de la zona de Carteia, aunque a cierta distancia de sus ruinas, se han localizado igualmente restos de producción anfórica; concretamente en el cruce de la carretera N-IV y la desviación hacia el poblado de Palmones, pero la vegetación de maleza especialmente intensa no nos ha permitido localizarlos. Contamos sin embargo con testimonios que nos aseguran su existencia.

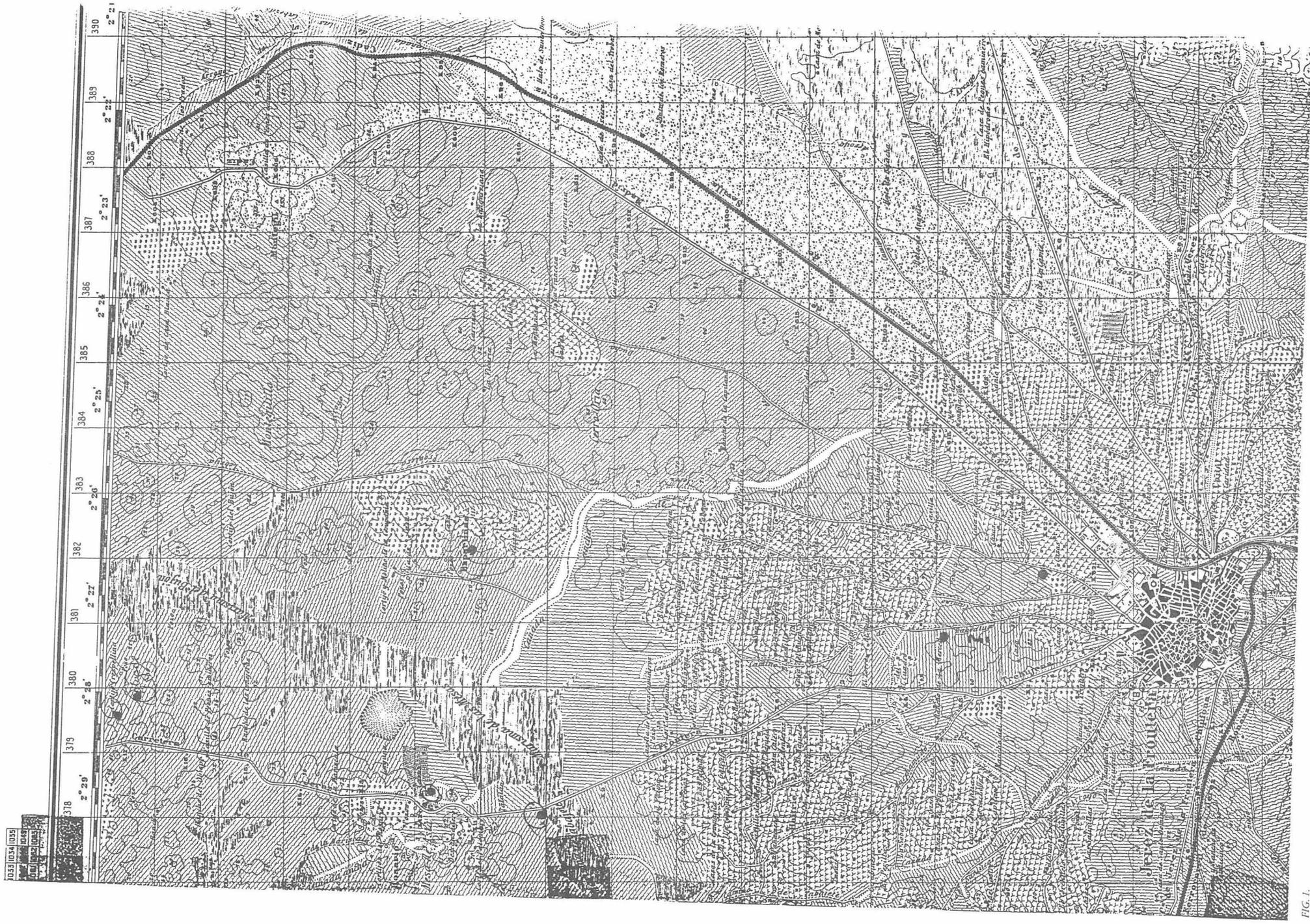


FIG. 1.

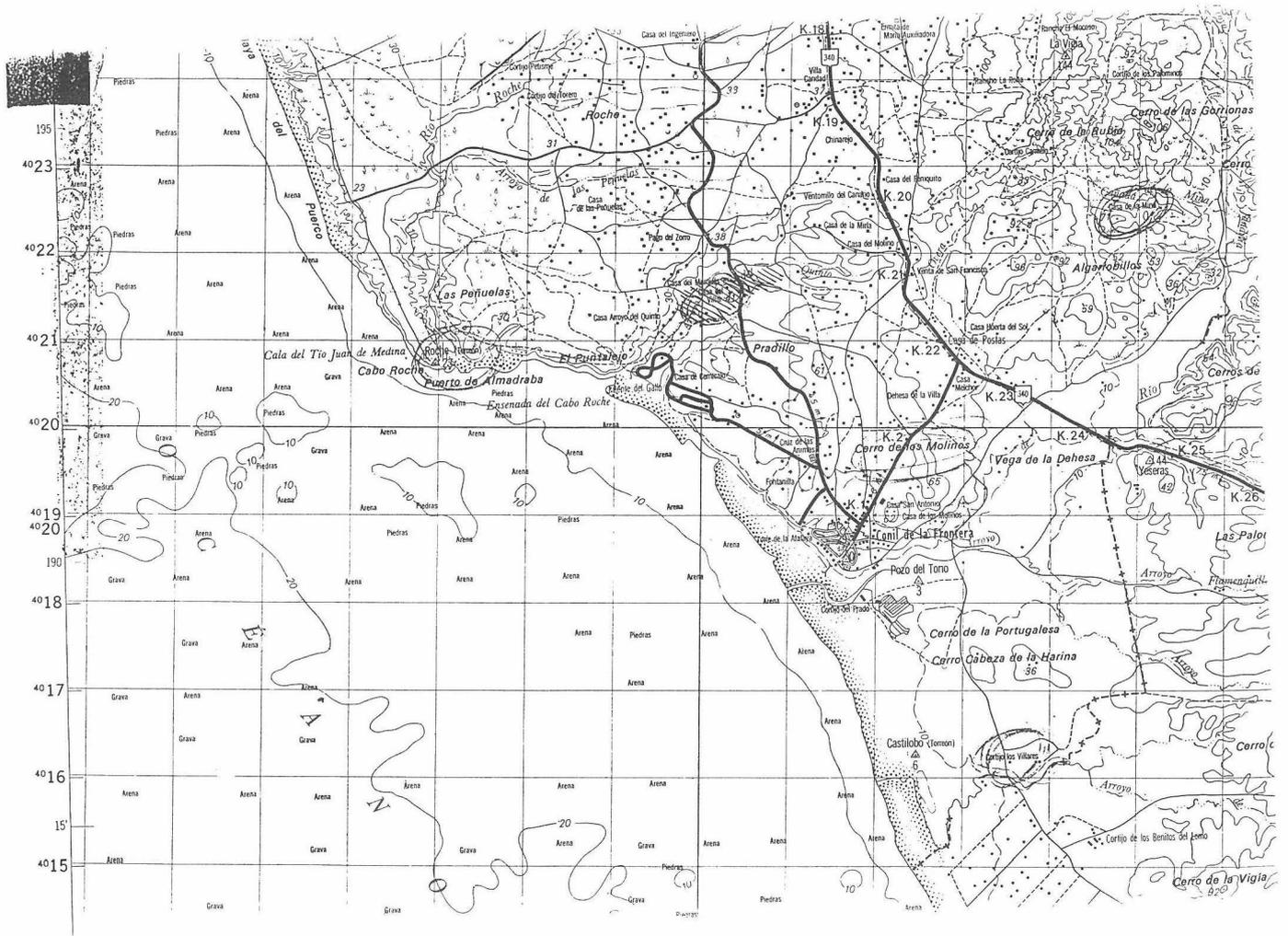


FIG. 2.

FIG. 3.

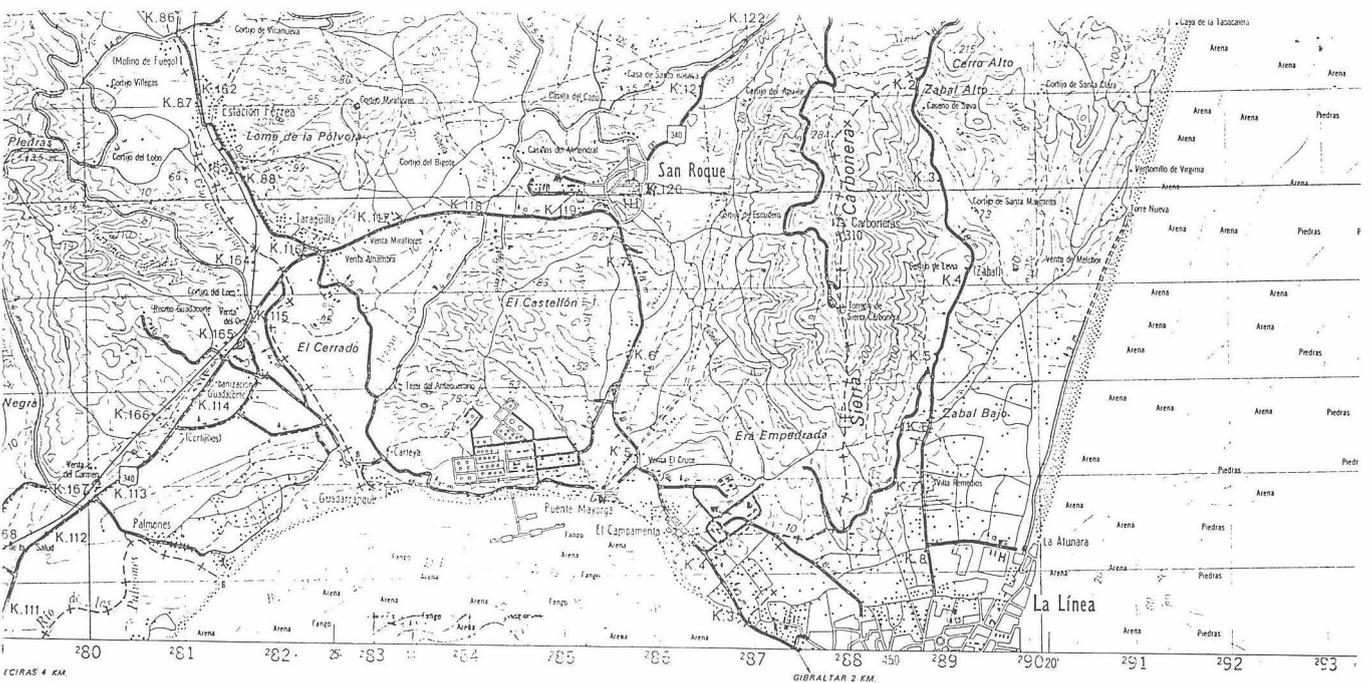


FIG. 6

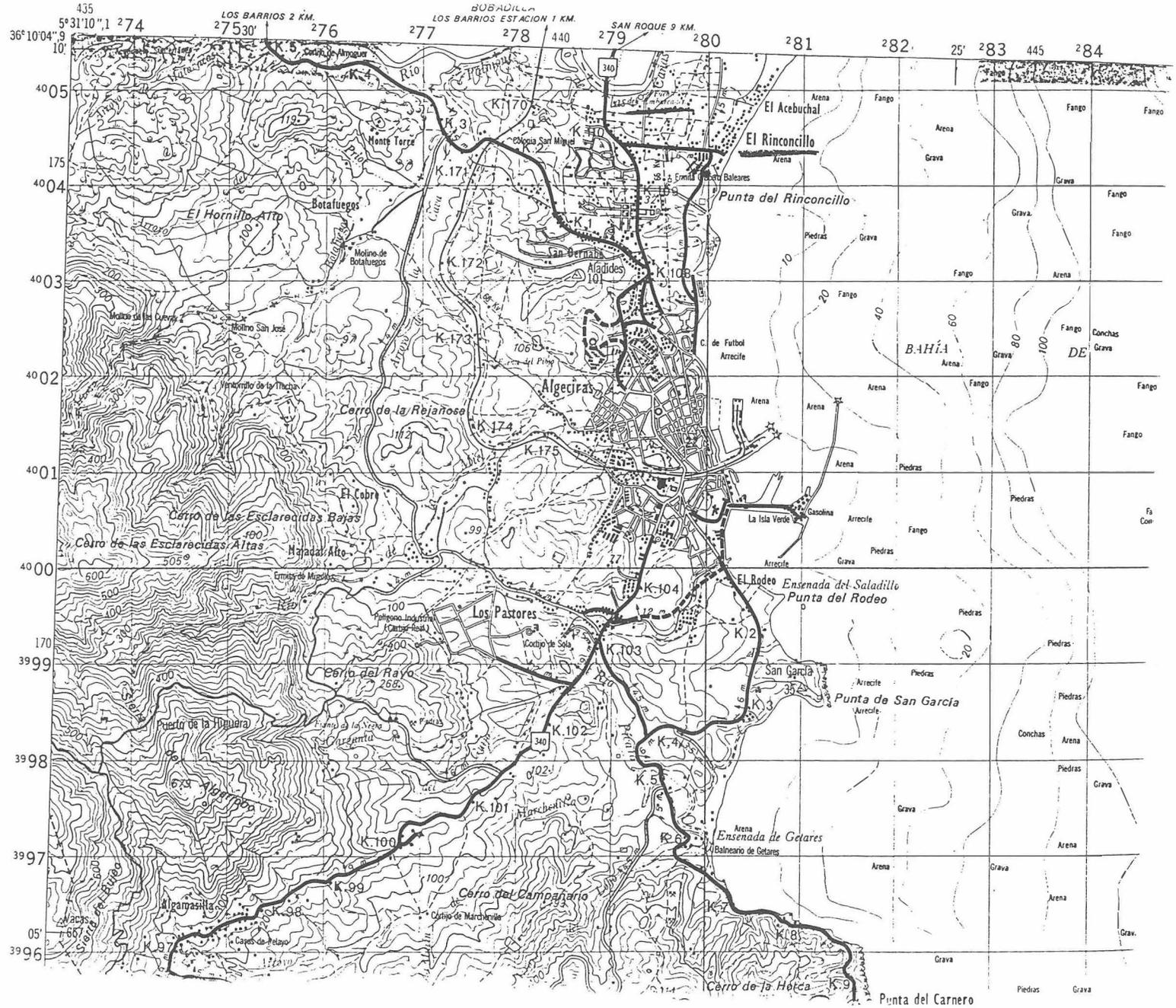
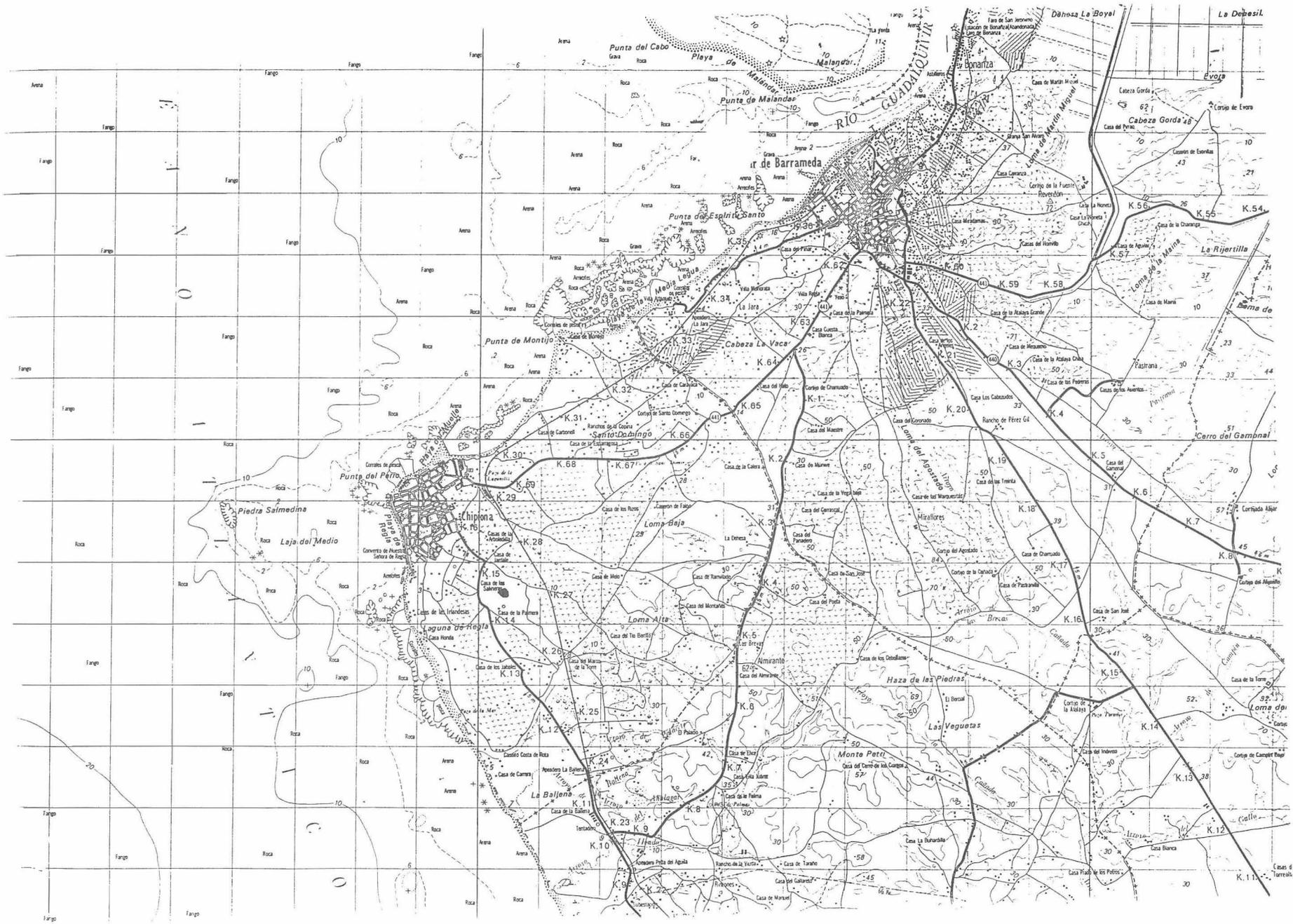


FIG. 7.



b. El Rinconcillo

En la zona del Rinconcillo, barriada de Algeciras en la que en pocos años han proliferado las construcciones, puede constatarse claramente la existencia de producción anfórica. Ya conocida desde antiguo por la limpieza que de un horno gemelo realizó el prof. Sotomayor, se procedió a un estudio de dicho material publicándolo en el X Congreso Nacional de Arqueología. Con posterioridad a dicho estudio se han realizado obras en las vías de comunicación y parcelas de la zona que han sacado a la luz gran número de restos anfóricos que apuntan a la posibilidad de existencia en la zona de otros hornos.

c. Barbésula y sus alrededores

Las prospecciones en la zona de la antigua Barabésula han resultado ser las menos fructíferas de todas. No hemos localizado ni personalmente, ni por referencias, ningún centro de producción anfórica.

2. TARIFA

A lo largo de la costa de Tarifa, por su especial geomorfología la prospección resultó totalmente infructuosa. Se trata de un terreno en el que ya pensábamos que no debieron existir alfares dadas las condiciones rocosa y ataluzadas de la costa y sin arcillas ni apenas vegetación. La prospección fue más intensa en los alrededores de Bolonia dado que, por la importancia y dedicación económica que tuvo, debió contar en sus proximidades con focos de producción anfórica. Los resultados de la prospección sin embargo fueron escasos. Tan sólo localizamos fragmentos anfóricos aislados, que en ningún momento marcaban con claridad la existencia de alfares. Quizás lo infructífero de la prospección se deba a nuestro parecer a un fenómeno natural que allí se produce; ello es: que los alfares estuviesen colocados en la zona NW. de la ensenada de Bolonia donde los juegos de viento han depositado inmensas dunas que imposibilitarían la localización. Además curiosamente era esta la zona donde, sobre la arena, aparecían mayor número de fragmentos anfóricos.

3. ZONA BARBATE-CONIL

Al igual que sucede en la zona anteriormente descrita, los condicionamientos naturales de Barbate y Conil no son los idóneos para el establecimiento de centros de producción cerámica. Aunque aquí la existencia de arcilla y de madera sí es una realidad, la mayoría de la costa está formada por un fuerte anticlinal que dificulta notablemente la salida de los productos. Sin embargo la llanura fluvial de Barbate y toda la zona aluvial de Conil podían en principio ser lugares óptimos. Las prospecciones, por el contrario no han venido a anotar yacimientos anfóricos por el momento aunque pensamos que quizás, prospecciones más en profundidad pudieran aportar nuevos datos.

Los resultados de nuestras prospecciones en los términos municipales de Barbate, Vejer y Conil pueden prácticamente reducirse a las tierras situadas al NW. de Conil, una zona que, aún en la actualidad, sigue siendo un foco de producción cerámica. La toponimia refleja claros nombres de alfares —El Tejar, El Barrero, etc.—, todos ellos haciendo referencia a actividades industriales actuales. Pero el contacto con las personas de edad del lugar nos pusieron en la pista de tejares de los siglos XVIII y XIX, así como con hallazgos de ánforas y fragmentos cuando se procede a la apertura de pozos u obras en los caminos. Personalmente localizamos algunos restos anfóricos y antiguas canteras de explota-

ción de arcillas, pero esos testimonios no nos sirven para datos de producción.

4. ZONA BAHIA DE CADIZ

Se trata de una comarca con inmejorables condiciones naturales para la existencia de industria alfarera. Por un lado cuenta con un origen geológico aluvial, con suelos arcillosos a lo largo de toda la costa. Por otro la presencia de bosques de pinos de los que, aún en la actualidad se conservan algunos reductos. Y finalmente una inmejorable situación geográfica para una fácil salida de los productos cerámicos. Pero como es lógico, estos condicionamientos naturales no son suficientes sin la actuación de la mano del hombre. También a este respecto la zona era privilegiada por la existencia en el seno de la Bahía de uno de los focos urbanos más activos del mundo antiguo occidental: la cosmopolita y talasocrática Gades.

Todos estos factores unidos van a hacer que, como veremos, se trata de la zona más intensa y densamente utilizada para la actividad industrial alfarera de fabricación de ánforas.

En la zona de la Bahía de Cádiz de la que excluimos en principio al Puerto de Santa María, pueden diferenciarse claramente tres focos que coinciden paradójicamente con los tres términos municipales que se abren en ella: San Fernando, Chiclana y Puerto Real.

La Zona de Chiclana, falta totalmente de estudios en profundidad pese a su proximidad al foco universitario, es la más parca en yacimientos. Solamente conocemos la existencia de un alfar, lamentablemente destruido y del que se conserva utilizado como bodega en una casa moderna, el interior de un horno. Este yacimiento ya fue dado a conocer por el profesor Beltrán Lloris en el libro *Methodes clasiques e formale*.

Todas las marismas que rodean Chiclana y los términos de San Fernando y Puerto Real se encuentran por otra parte regadas de fragmentos anfóricos —y a veces ánforas enteras— de los que por el momento desconocemos su origen aunque se barajan múltiples posibilidades.

El término municipal de *San Fernando* ha venido ya a aportar un núcleo industrial importante conocido en parte desde antiguo. Se trata de las famosas instalaciones del Cerro de los Mártires, gran parte de cuyos vertederos se va perdiendo paulatinamente conforme avanzan las construcciones y los anejos de escombros en la zona. Junto a este importante yacimiento, hemos localizado otro, lamentablemente destruido al construirse unos polvorines militares, en la zona de Fadriza.

Los alfares del Cerro de los Mártires, junto a los que existen otros de lucernas, reúnen además la particularidad de encontrarse junto a unas instalaciones de producción de salazones por lo que su estudio puede aportar una amplia tipología de ánforas de salazones de las que tan pocos datos tenemos por el momento.

En el término de *Puerto Real* los hallazgos alcanzan un alto número, unos conocidos desde antiguo, y otros localizados por nosotros. Entre ellos se encuentran: Villanueva I y II; Torrecillas I, II, III, IV; Torre Alta; Huerta El Olivar; Santo Domingo; El Almendral; El Olivar de los Valencianos; El Carpio; Cantera Lavallés; La Zarza; El Cerezo; Casa de Doña Benita, etc. Todos ellos muestran una intensa actividad de producción, aunque destacan algunos como Villanueva o El Olivar de los Valencianos especialmente importantes y que ya han sido objeto de estudio aunque con técnicas anticuadas de estudio, lo que ha hecho que las conclusiones extraídas no aporten nada novedoso sobre el tema.

5. ZONA PUERTO DE SANTA MARIA-JEREZ

Por una cuestión metodológica decidimos, para la redacción de la presente Memoria, separar el término del Puerto de Santa Ma-

ría del marco de la Bahía de Cádiz. La razón, aunque sin base científica alguna, consiste en querer relacionar los yacimientos anfóricos de El Puerto con los de Jérez de la Frontera, dado que realmente, en la antigüedad, tuvieron relación a través de los canales que ponían en contacto las marismas del Guadalquivir y las del Guadalete. Esta posibilidad de comunicación marítimo-fluvial, de la que tantas teorías y páginas se han escrito, nos condicionó para abordar el estudio de los alfares de esta zona.

En el *Puerto de Santa María* existen alfares romanos en varios puntos: junto a las antiguas defensas de Santa Catalina, en la zona de Fuentebravía, en la zona de la Laguna salada, en la carretera de Sanlúcar, etc. La salida de los productos, siempre tan necesaria y problemática se realizaba sobre la bahía, bien por el cauce del Guadalete, como los alfares de esa zona del Portal, o por el cauce del Salado, más caudaloso sin duda en época antigua que en la actualidad. Sin embargo, en los alfares del interior, en los de la zona de la Laguna Salada y la parte norte de la misma, se plantea un verdadero problema para la posibilidad de salida de los productos. Eso sucede en los de Vicuña y la Casa de las Monedas.

El conocimiento de estos alfares normalmente viene de hace una decena de años cuando, por la intensificación de las obras en la zona, y las prospecciones de algunos colectivos culturales, sacaron a la luz sus restos. La prensa local en este sentido ha sido una fuente de información de primer orden. Pero además tenemos la colaboración valiosa de los miembros del Museo Municipal.

En el *Término de Jérez de la Frontera*, e íntimamente en relación con el Guadalete como ya hemos apuntado, se localizan también instalaciones alfareras. Es interesante a este respecto las conclusiones que en un futuro próximo podamos extraer al respecto de los canales de comunicación marítimo-fluviales en la zona que, aunque en la actualidad se encuentra totalmente separada de la costa, en época romana con toda certeza estaba en íntima relación con ella. Tenemos yacimientos en la zona de los Villares, al NW. de Jérez, junto a los antiguos depósitos de agua para la ciudad. En Asta Regia y más al norte en Crespellina. Por el Este en San Isidro de Guadalete, etc. Todo ello nos abre un alto número de posibilidades de comunicación.

Alguno de los yacimientos, conocidos desde antiguo por noticias de prensa e informaciones de particulares, fueron imposible de localizar en estos momentos. No sabemos si se trata de yacimientos que han sido destruidos o, por el contrario siguen existiendo pero nuestras prospecciones aun no los han vuelto a localizar por lo cambiado del paisaje de la zona. En esta situación están Rabatun, La Espléndida de D. Benito, o el Almendral, en la zona de la barriada que lleva su nombre.

De los yacimientos de Jérez algunos en el momento de su descubrimiento fueron objeto de una limpieza realizada por técnicos, como el que se sitúa en el actual emplazamiento de las Bodegas Croff, o el de Rancho de Pérez, en la zona de San Isidro del Guadalete, dado a conocer su estudio en el Boletín del Museo de Cádiz.

6. ZONA DE ROTA

El Término Municipal de Rota, ocupado en la actualidad en la casi totalidad de su costa por la Base Naval, es por ese motivo uno de los grandes puntos negros de prospección arqueológica de nuestra provincia. Como es de suponer nos ha sido imposible adentrarnos en la base para la realización de nuestra prospección.

Tan sólo por noticias dispersas sabemos del hallazgo de ánforas hace unos 30 o 40 años en sus tierras, todas ellas junto a unas construcciones que «parecían cuevas». Pese a estos impedimentos, los yacimientos localizados son tres: Las Cantaras, dado a conocer por Chic García en la Revista Gades, el de la entrada de la base, localizado al realizar unas obras de alcantarillado y dado a conocer en el Boletín del Museo de Cádiz, y el que denominamos la Peña, del que tenemos noticias indirectas.

7. ZONA CHIPION-SANLUCAR DE BARRAMEDA

Siguiendo la ruta del Puerto de Santa María a Trebujena y pasando por la antigua Asta Regia localizamos a diestra y siniestra de la posiblemente antigua vía romana villae y alfares de fabricación de ánforas. Esa misma vía en dirección norte nos lleva a las marismas del Guadalquivir, pasando por una serie de topónimos tan marineros como el Barco o el Puerto, todos ellos referentes a posibles vías marítimo-fluviales de comunicación, como aseguran las fuentes antiguas.

En esa zona, y en sus colindantes, aparecen restos de producción anfórica, aunque no con la intensidad de las dos zonas descritas anteriormente. Por el momento solamente nos ha sido posible localizar dos de producción; uno en el Olivar, en Chipiona, estudiado por Antonio Ramos en la Revista Gades, el otro en Trebujena, dado a conocer de antiguo por César Pemán en la Revista Archivo Español de Arqueología bajo el nombre de Cortijo de Corredero. No obstante la zona está siendo objeto de dos Memorias de Licenciaturas destinadas a la realización de cartas arqueológicas, en las cuales, sin duda por una mayor intensidad de prospección aflorarán nuevos yacimientos.

YACIMIENTOS DE LA ZONA DE PUERTO REAL Y EL PUERTO DE SANTA MARIA

	Hoja	U.T.M.
Villanueva I	12-45	29SQA559440
Villanueva II	12-45	29SQA5644
Huerta del Olivar	12-45	29SQA554454
Torrecilla I	12-45	29SQA545558
Torrecilla II	12-45	29SQA542458
Torrecilla II	12-45	29SQA537458
Almendral	12-45	29SQA545475
Cerro Ceuta	12-45	29SQA539472
Cerezo	12-45	29SQA548471
Olivar Valencianos	12-45	29SQA556475
Carpio	12-45	29SQA56474
Santa Ana	12-45	29SQA565477
Santo Domingo	12-45	29SQA622465
Castellanos	12-45	29SQA62487
Aguijón	12-45	29SQA621474
Cantera Lavalles	12-45	29SQA5647
Portal	12-45	29SQA565586
Zarza	12-45	29SQA598507
Tejarejo	12-45	29SQA59463
Cipreses	11-45	29SQA439557
Casa de las Monedas	11-45	29SQA474567
Zona del Salado	11-45	29SQA4057
Santa Catalina	11-45	29SQA45522